Page: Front page

About: Solo Exhibition, "So far, so close..." in T20, Murcia



N°25 · Febrero 2007 PERIÓDICO MENSUAL DE INFORMACIÓN Y DEBATE SOBRE ARTE

Edita: Olivares & Asociados, S.L. - San Marcelo, 30 - 28017 Madrid - España - Tel. + 34 91 404 97 40 - Fax + 34 91 326 00 12 - express@exitmedia.net - ww - 🖫 🗓

Central: MNCARS (25)
Express, nº 25, Los nue





EXPOSICIONES ESPANA

Ray Smith

Instituto de América. Centro Damián Bayón. Santa Fe, Granada. Hasta el 18 de febrero.

Existen una serie de artistas en el mundo, demasiado pocos, que desde las altas y avanzadas colinas de la pintura se dedican a otear la realidad y fundirla sin complejos con la incorrección, la ironta, enfrentándola siempre a los deformantes espejos del callejón

del gato valleinclanesco. Ahl se encuentran encuadradas travectorias tan distintas como las de Manuel Ocampo, Raymond Pettibon o nuestro Curro González. Ahí está también Ray Smith (Brownsville, 1959). Del artista medio teiano, medio mexicano, tenemos una interesante retrospectiva en Granada que acoge obras de algo más de dos décadas, desde 1984 hasta 2006 -coincidiendo durante el mes de enero con la muestra de sus últimos papeles en la Galería Sandunga-, y que nos ayuda a descubrir los procesos de creación y evolución de un artista que posee bastantes más registros de los que solemos recordar.

Como bien dice Kevin Power, Smith es un buscador de desperdicios, un coleccionista

de imágenes compulsivo. A partir de un conocimiento exhaustivo de la historia del arte, en su obra emerge constantemente el valor de lo transfronterizo, de lo mestizo, que hace que cada una de sus piezas se convierta en una declaración intencional, en un manifiesto contra la homogeneidad como valor cultural. No hay identidades culturales definibles, sino indefinidas: todos descendemos de una compleja trama de lazos familiares, sociales, imaginarios o casuales. Arte culto y arte popular se acercan en un determinado punto

tanto que ambos son indistinguibles. Cada obra se convierte en un universo donde imágenes recurrentes y flotantes, tomadas tanto de Goya, El Bosco, Velázquez como de la publicidad, del arte tradicional, y de los medios de comunicación, donde los verdaderos signos definitorios y parlantes de nuestra sociedad se articulan en una antinarración abierta, nada dogmática, que permite al espectador una interpretación libre y siempre enriquecedora.



Ray Smith. Truco de ranas, 1991

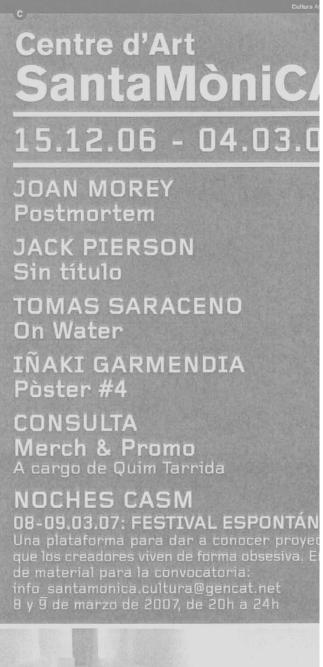
Puestos a destacar, resultan fascinantes los híbridos antropomorfos de los 80 y las reinterpretaciones fouquetianas -La Pimpinela, 1988- o picassianas -en la serie Guernimex. En los últimos años parece haber encontrado un camino distinto, donde quizá trate de alcanzar una nueva dimensión espiritual natural, de inestable quietud expectante en algunos paisajes, Lillypond (2002) o Waterfall (2003-2004), ya magmática, telúrica y turneriana en Tex-Rex (Ocean) (2006).

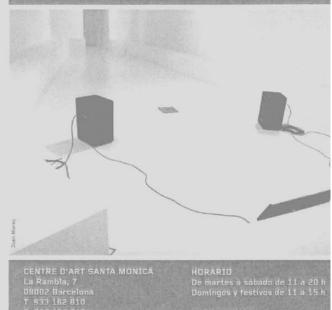
Iván de la Torre Amerighi

Kaoru Katayama

Galería T20, Murcia. Hasta mediados de febrero. La Galería T20 presenta seis trabajos de la japonesa Kaoru Katayama, cinco de ellos en soporte vídeo, con el baile como hilo conductor, y un trabajo fotográfico que da título a la exposición So far, so close..., sobre las cosas semejantes que se encuentran en lugares diferentes. La migración es tomada como una referencia constante mediante un juego de contrastes explicitados de un modo u otro. En São Paulo existe un otro Japón fruto de los movimientos migratorios. Tomando esta referencia como elemento de arranque para la exposición, se nos muestra un tríptico de imágenes urbanas capturadas en una misma fecha y una misma hora, estableciendo un discurso de confusión a la vez que un juego

de semejanzas que hace difícil distinguir las arquitecturas que corresponden a Japón y a São Paulo. Fusión pero también desidentidad, esa atrofia en los mecanismos que antes daba carácter a las culturas se llama globalización, es la renuncia forzada no sólo a la diferencia formal sino que impone la uniformidad existencial. Se trata de una pérdida de valores y principios por el asentamiento de un nuevo orden que presiona de un modo ilimitado e impregna al individuo de un estar angustiado, alterando su equilibrio y desembocando en un permanente malhumor que poco tiene que ver, en muchos casos, con el carácter general de algunas culturas. El baile suele ser una manifestación popular común a todos los pueblos, que forma parte de su identidad y su memoria, en algunos casos reconstruyendo al gusto de los tiempos su puesta en escena,





22 EXPOSICIONES ESPAÑA

pero que aporta un fuerte ingrediente de integración que dinamiza positivamente la vertebración social.

En Tecnocharro se produce el encuentro entre un grupo de danza tradicional de Salamanca y la música de dos Dj's, dando lugar a una situación inusual que tiene como resultado, tras un primer momento de resistencia de los bailarines, un entronque con los ritmos que permite hibridar sus danzas y adaptar sus pasos hasta reinterpretarse a ritmo de "tecno". Katayama se adueña del simbolismo estético del folclore español, como resultado de su ya larga estancia en nuestro país, conjugando presente y pasado para hacer visible una idea de tiempo continuo, cinta sin fin,

donde los acontecimientos están eternamente relacionados y todos los elementos encuentran frente a sí su contrario. En el caso de Monólogo la artista pone ante el espectador a un sambista que desarrolla su baile durante más de veinte minutos, tratando de establecer un diálogo que se convierte en una conversación consigo mismo. El ritmo del baile le lleva a una euforia que le libera de la conciencia, según transcurren los minutos, hasta llegar al agotamiento. El vídeo, mostrado en bucle, conecta el fin con el comienzo de la acción haciendo resucitar al bailarín de nuevo, a modo de permanente reivindicación del "derecho a la alegría" postulado por Eduardo Galeano, José Luis Pérez Pont



Kaoru Katayama. Conversación entre Tsubasa y Katia, 2006

Entrevista con Chuck Close

MNCA Reina Sofia. Madrid. Hasta el 7 de mayo.

Este mes de febrero, el Museo Nacional Reina Sofía. inaugura una exposición de uno de los artistas americanos vivos más importantes. Chuck Close (Monroe, Washington, 1940) Ileva 40 años haciendo retratos pictóricos y fotográficos de su familia. de sus amigos artistas y de si mismo. La exposición de Madrid recorre la evolución de su pintura entre 1968 y 2006

Sus cuadros han sido definidos una y otra vez como pintura fotorrealista. ¿Se reconoce en esa definición?

SI, he leido y escuchado muchas veces esa definición, pero la verdad es que nunca he entendido qué significaba ese término aplicado a mi trabajo Ni un cuadro ni una fotografía son reales, ¿verdad? Son imágenes bidimensionales construídas artificialmente. Y a mi lo que siempre me ha interesado es precisamente la tensión entre la realidad y la ficción.

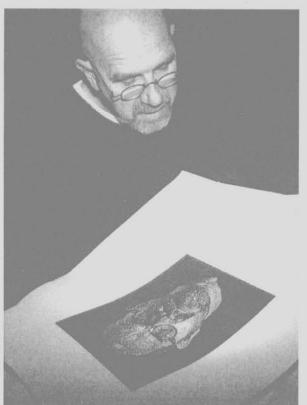
Cuando empezó a pintar, en los años 60, utilizaba fotografías como modelo y, mediante la ayuda de una cuadrícula, trasladaba la imagen al cuadro. A partir de los 80, sin renunciar a la cuadrícula como procedimiento de trabajo, empezó a emplearla de forma creativa, reconstruyendo la imagen a través de cuadrados de distintas formas y colores que terminaban componiendo el retrato. ¿Fue una evolución artística o una rebelión contra la impresión de realidad que daban sus cuadros?

No, no, de alguna forma siempre he hecho lo mismo, aunque si quiere podemos hablar de una evolución, un momento nuevo, de nuevos procedimientos. Lo importante es reconocer que toda pintura es el resultado de un

proceso y que sólo al final de este proceso aparece la imagen. Yo siempre construyo mis cuadros a partir de piezas. Los fragmentos están ahí aunque unas veces son más visibles que otras. A partir de un determinado momento, empecé a hacer evidente el hecho de que la aparente unidad de la superficie de mis cuadros estaba en realidad compuesta por

Pero usted no usa la fotografía sólo como herramienta sino también como un medio de expresión diferenciado...

Como sabe la fotografía es un proceso mecánico; la imagen está formada por manchas planas. En el caso de la fotografía en blanco y negro, tan sólo por la distribución de unos grises que pueden ser casi infinitos, pero que siempre son los mismos. Dentro de esta mecánica es realmente difícil crear un estilo personal. Si eres capaz de reflejar un punto de



vista original, si consigues una obra realmente única y personal en la fotografía sin ninguna intervención manual, entonces has conseguido ir más allá de los límites del medio.

Hace poco presentó un libro y una exposición en la Aperture Foundation de Nueva York en la que utilizaba también el daguerrota un invento decimonónico en la era de fotografía digital?

Bueno, lo curioso es que yo empecé a ha daguerrotipos en 1997 cuando, como usted dice estábamos en la era de la fotografía digital. No s interés en ellos porque fueran objetos de anticua Me planteé hacerlos aquí y ahora por la exquisita nica de su elaboración, por la calidad de los resultar Fijese que el daguerrotipo se inventó a mediados siglo XIX y ya incluye todo lo que aprecio en la fe

grafía. La paleta de tonos es amplísi Desde el negro más profundo al bla más brillante y al plata más lumino También es capaz de capturar todos detalles y de conseguir una increíble j fundidad. Además un daguerrotipo algo muy íntimo. Como la imagen se p ma en una placa metálica, refracta la de tal forma que sólo se puede conti plar de uno en uno y desde un áno concreto. Exige de su espectador un p cionamiento, un deseo de verlo y des trañar su contenido.

Sin embargo, es algo totalme diferente a lo que había hecho ha entonces con sus fotografías grandes dimensiones...

Desde luego es algo muy diferent eso me planteaba problemas a la hora exponer. Lo que hicimos fue escanear daguerrotipos y convertirlos en arch digitales de una gran calidad. Así, par exposición, pudimos reproducir cada i gen en gran tamaño. El espectador pierde la experiencia de acercarse daguerrotipo original, pequeño e intir y al tiempo, puede contemplar una reg ducción sobre papel y en gran format

Durante su carrera ha hec tanto retratos de amigos y fami res como numerosos autorretrat ¿Le resulta muy diferente ha

autorretratos que fotografiar a otras person

No es tan diferente. No creo que la importar de los retratos que hago estribe en reconocer persona retratada o en saber si se trata de tal o o personaje farnoso. El retratado siempre es el o por eso, cuando se trata de un autorretrato, inte trabaiar como si no me pudiera reconocer. Por